

**TEMA GENERAL:  
LA BUENA TIERRA—“UNA TIERRA QUE FLUYE CON LECHE Y MIEL”**

Mensaje Uno

**Cristo tipificado por la tierra seca en la restauración y re-creación de Dios**

Lectura Bíblica: Gén. 1:9-13, 24-27; 2:7; Ap. 21:1; Juan 20:1; 12:24

- I. En la restauración y re-creación de Dios, las aguas bajo los cielos se juntaron, y la tierra seca apareció — Gén. 1:9:**
  - A. Separar la tierra de las aguas significa separar la vida de la muerte —v. 10.
  - B. En la Biblia el mar representa la muerte —Gén. 1:10; Ap. 21:1.
- II. El mar es el resultado de las aguas del juicio, que Dios usó para juzgar al mundo preadamítico —Gén. 1:2:**
  - A. La obra de re-creación de Dios fue recuperar la tierra restringiendo el resultado de las aguas del juicio —vv. 9-10; Jer. 5:22.
  - B. Los seres vivientes del mundo preadamítico, después de ser juzgados por las aguas, se convirtieron en los habitantes del mar, los demonios.
  - C. Después de que estos habitantes hayan sido tratados por Cristo y Sus creyentes y el mar los haya entregado al juicio en el gran trono blanco, el mar no será necesario —Mat. 8:29-32; Lucas. 10:17; Hechos 16:18; 19:12; Ap. 20:13.
  - D. Desde la obra de la re-creación de Dios, la intención de Dios ha sido abolir el mar al tratar con Satanás y sus demonios.
  - E. "El mar ya no existía" (21:1) indica que Satanás y sus seguidores malignos serán eliminados y ya no estarán en el cielo nuevo y la tierra nueva.
- III. En la Biblia la tierra es una figura, un símbolo, de Cristo y representa a Cristo como la fuente generadora de vida—Gén. 1:9-13, 24-25; Dt. 8:7:**
  - A. El surgimiento de la tierra seca en Génesis 1:9-10 es un requisito para generar vida; Esto ocurrió el tercer día, que corresponde con el día de resurrección—1 Cor. 15:3-4.
  - B. La tierra que salió del agua de la muerte al tercer día es un tipo del Cristo resucitado que salió de la muerte al tercer día —Gén. 1:9-10, 13; 1 Cor. 15:3-4.
  - C. Después que la tierra emergió, toda clase de vida—la vida vegetal, la vida animal e incluso la vida humana—surgió como producto de la tierra; esto tipifica el hecho de que la vida divina con todas sus riquezas procede de Cristo—Gén. 1:11-12, 24-27; 2:7.
  - D. La vida vegetal es la forma más elemental de vida, la cual no tiene conciencia de sí misma; esto corresponde a la etapa más incipiente de la vida divina en un creyente recién regenerado—1:11; cf. 1 Cor. 3:6:
    1. La innumerable variedad de la vida vegetal tipifica la rica expresión de las inescrutables riquezas de la vida de Cristo en su belleza contemplada por el hombre, en su fragancia y en su valor nutritivo para el hombre—Gén. 1:29-30; 2:9; Cant. 1:12-13.

2. Los árboles, las flores, y los granos como alimento y como ofrendas para Dios tipifican, todos ellos, a Cristo—Gén. 2:9; Éx. 15:23-25; Cant. 2:3, 5; Is. 11:1; Juan 15:1; 6:9, 27; Lev. 2:1-3, 14.

**IV. Cristo—la fuente de toda clase de vida—salió de la muerte en resurrección para generar vida para la constitución de la iglesia —Juan 12:24; 1 Ped. 1:3:**

- A. En Su resurrección Cristo es el Hijo de Dios designado en poder (Rom. 1:4, el Hijo primogénito de Dios (Hechos 13:33), un hombre resucitado con un cuerpo espiritual de carne y hueso (Lucas 24:36-37), el Espíritu vivificante (1 Cor. 15:45b), Él Señor Espíritu (2 Cor. 3:18), y Cristo en los creyentes (Rom. 8:10; 2 Cor. 13:5; Col. 1:27).
- B. Por Su obra en resurrección Cristo germinó una nueva creación (Juan 20:1), hizo que Sus creyentes fueran regenerados por Dios (1 Ped. 1:3), produjo muchos granos para Su multiplicación y glorificación (Juan 12:24, 31-32), reedificó el templo de Dios, haciendo del mismo uno corporativo (2:19-22), y produjo al niño corporativo—el nuevo hombre corporativo—incluyéndose a Sí mismo como el primogénito de Dios y a Sus muchos hermanos como los muchos hijos de Dios (16:19-22; Rom. 8:29).

Mensaje Dos

**El Cristo todo-inclusivo  
Tipificado por la buena tierra, la tierra de Canaán—  
“una tierra que fluye Leche y Miel”**

Lectura Bíblica: Ex. 3:8, 17; 13:5; 33:3; Lv. 20:24; Nm. 13:27; 14:8; Dt. 6:3; 8:7-10; 11:9; 26:9, 15; 27:3; Jos. 5:6

- I. La intención de Dios revelada en las escrituras es que Cristo debería ser nuestra buena tierra—la tierra que emergió de las aguas de muerte, una tierra elevada y rodeada por las aguas de muerte—representada por la tierra de Canaán—Gn. 1:9-10; Ex. 3:8; Dt. 8:7.**
- II. La buena tierra, la tierra de Cannan, es la plena consumación como tipo del Cristo todo-inclusivo, el cual es la corporificación del Dios Triuno hecho real como el Espíritu-Vivificante todo-inclusivo, como la porción asignada al pueblo de Dios para su disfrute—Col. 1:12; 2:9; 1 Cor. 15:45; 2 Cor. 3:17; Gal. 3:14.**
- III. Las riquezas de la buena tierra en Deuteronomio 8:7-9 tipifica las inescrutables riquezas de Cristo en los diferentes aspectos de su abundante ministración dada en Su Espíritu a Sus creyentes—Ef. 3:8; Fil. 1:19:**
  - A. Los manantiales, fuentes y arroyos representan a Cristo como el Espíritu que fluye—Jn 4:14; 7:37; Ap. 22:1.
  - B. Los valles y montañas representan los diferentes tipos de entornos en los cuales nosotros podemos experimentar a Cristo como el Espíritu que fluye—cf. 2 Co. 6:8-10.
  - C. El trigo tipifica al Cristo encarnado, quien fue crucificado y enterrado para Su multiplicación—Jn 12:24.
  - D. La cebada, siendo la primera siega, nos señala al Cristo resucitado como las primicias—2 S. 21:9; 1 Co. 15:20.
  - E. La vid representa a Cristo aquel que se sacrificó a si mismo para producir el vino que alegra tanto a Dios como al hombre—Jue. 9:13; Mt. 9:17.
  - F. Las higueras hablan de la dulzura y satisfacción de Cristo como la vida que nos suministra—Jue. 9:11.
  - G. Las granadas representan la plenitud, la abundancia y belleza, y la expresión de las riquezas de Cristo como vida—Ex. 28:33-34; 1 R 7:18-20; Cnt 3b, 13.
  - H. El pan representa a Cristo como el pan de vida—Jn 6:35, 48.
    - I. El olivo tipifica a Cristo como Aquel que fue lleno con el Espíritu y ungido con el Espíritu —Jue. 9:9; Ro. 11:17; Lc 4:1, 18; He. 1:9.
    - J. El olivo tipifica el Espíritu Santo, por el cual andamos para honrar a Dios y al cual ministramos para honrar al hombre—Ga. 5:16, 25; 2 Co. 3:6, 8; Jue. 9:9.
  - K. Las piedras representan el material para la edificación de la morada de Dios—Is. 28:16; Zac. 4:7; 1 P. 2:4.

- L. El hierro y el cobre son para construir armas y tipifican nuestra lucha espiritual con las cuales luchamos contra el enemigo—Gn. 4:22; 1 S. 17:5-7; 2 Co. 10:4; Ef. 6:10-20:
  - 1. El hierro también representa la autoridad reinante de Cristo y el cobre, el poder juzgante de Cristo—Mt. 28:18; Ap. 19:15; 1:15.
  - 2. Las montañas de donde se obtiene el cobre representan la resurrección y ascensión de Cristo—Ef. 4:8.
- M. Al disfrutar las riquezas de la tierra, los hijos de Israel fueron capaces de edificar el templo como la habitación de Dios y la ciudad de Jerusalén para establecer el reino de Dios en la tierra.

**IV. Como tipo de el Cristo todo-inclusivo, la tierra de Canaán “es una tierra que fluye leche y miel”—Ex. 3:8, 17; 33:3; Lv. 20:24; Nm. 13:27; 14:8; Dt. 6:3; 26:9, 15; 27:3; Jos. 5:6**

- A. La leche y la miel son el resultado de la mezcla de dos tipos de vidas- la vida vegetal y la vida animal:
  - 1. En Deuteronomio 8:8 la miel es colocada junto con las otras plantas- el trigo, la cebada, la vid, las higueras, las granadas y el olivo.
  - 2. En Deuteronomio 32:14 la leche es colocada junto con los animales-el ganado y el rebaño.
  - 3. En gran manera la miel tiene que ver con la vida vegetal, y en mayor parte la leche está relacionada con la vida animal:
    - a. Cuando estas dos vidas se mezclan, la miel es producida.
    - b. La leche también es el producto de las dos vidas la vida animal y la vida vegetal, pero pertenece principalmente a la vida animal, es producida por el pacer en los pastos (vida vegetal) por el ganado y el rebaño (vida animal).
- B. La leche y miel, las cuales son el mezclar de tanto la vida animal y la vida vegetal, representan dos aspectos de la vida de Cristo—el aspecto redentor y el aspecto regenerador—Dt. 8:8; 32:13-14:
  - 1. La vida vegetal es la vida que genera y se multiplica; esta vida representa la vida generadora y multiplicadora de Cristo—Jn 12:24.
  - 2. La vida animal representa la vida redentora de Cristo—Jn 6:54-55.
  - 3. El aspecto redentor de la vida de Cristo es para nuestra redención judicial y el aspecto generativo de la vida de Cristo es para nuestra salvación orgánica—Jn 1:29; 12:24; Ap. 2:7; Ro. 5:10.
  - 4. Los símbolos de la mesa del Señor representan los aspectos de redención y generación de la vida de Cristo para la salvación completa de Dios—Mt. 26:26-28; 1 Co. 10:17.
  - 5. La leche y miel nos hablan acerca de la bondad y dulzura de la vida de Cristo—Ef. 5:2; Fil. 4:18:
    - a. Cuando al mismo tiempo experimentamos y disfrutamos a Cristo tanto como la vida vegetal y la vida animal, nos damos cuenta cuan bueno, dulce y rico es el Señor para nosotros.
    - b. Nosotros sentimos las riquezas y la dulzura de Cristo-la bondad de la leche y la dulzura de la miel.

6. Al disfrutar a Cristo como la tierra de leche y miel, seremos constituidos con El cómo la leche y miel— “Miel virgen destilan tus labios, novia mia; miel y leche hay debajo de tu lengua”—Cnt. 4:11a; Ef. 4:29; Col. 4:6.

## Mensaje tres

### **Dios hace un pacto con Abraham con respecto a la tierra prometida y con respecto a sacar a Su pueblo de Egipto a una tierra buena y espaciosa**

Lectura bíblica: Ge 12:7; 13:14-15; 15:6-21; Ex 3:7-8, 10, 17

#### **I. A fin de fortalecer la fe de Abraham para creerle a Dios en cuanto a la promesa acerca de la tierra, Dios se vio obligado a confirmar Su promesa a éste en cuanto a la tierra al hacer un pacto con él—Ge 12:7; 13:14-17; 15:6-21:**

- A. Dios, con miras a cumplir Su propósito, no solo necesitaba la simiente (v. 5) sino también la tierra (v. 7):
  - 1. La tierra es el lugar donde el pueblo de Dios descansa y donde ellos pueden derrotar a todos los enemigos de Dios, establecer Su reino y edificar Su morada para que Dios pueda ser expresado y representado sobre esta tierra rebelde—
  - 2. Nuevamente Dios confirmó que daría la tierra de Canaán a Abraham y a su simiente—12:7; 13:14-15.
- B. El pacto que Dios hizo con Abraham fue un pacto de promesa que se cumpliría a través del poder de Dios en Su gracia, no a través del esfuerzo de Abraham en la carne—15:18-21.
- C. La manera extraordinaria en que Dios promulgó el pacto implica la forma en que Abraham cumpliría el propósito eterno de Dios—Ef 3:10; Ge 15:8-21:
  - 1. Dios hizo Su pacto con Abraham por medio del Cristo crucificado y resucitado—vv. 9-10:
    - a. Los tres tipos de ganados sacrificados representan a Cristo en Su humanidad crucificado por nosotros, y las dos aves vivientes representan a Cristo en Su divinidad que es el Cristo viviente y resucitado—v. 9; Jn 12:24; Ap 1:18.
    - b. Cristo fue inmolado en Su humanidad, pero vive en Su divinidad—Jn 14:19; 1 P 3:18.
  - 2. El hecho de que Dios predijera la peregrinación, esclavitud y aflicción de la simiente de Abraham en Egipto constituyó una confirmación de que Abraham sin duda tendría un hijo y heredero (Génesis 15: 4) y que Dios en Su fidelidad mantendría Su promesa dada en 12:7 y 13:14-17, de dar a su simiente la tierra desde el Nilo hasta el Éufrates (15:18).
  - 3. Para promulgar Su pacto con Abraham, Dios pasó por entre los sacrificios como horno humeante y antorcha de fuego en la noche oscura—v. 17:
    - a. Un horno es con miras a refinar, y una antorcha funciona para alumbrar.
    - b. Esto significa que cuando los llamados de Dios padecen aflicción, Él viene a ellos para refinarlos e iluminarlos a fin de que puedan cumplir Su propósito mediante la descendencia y la tierra.

#### **II. Dios liberó a su pueblo escogido de la tiranía de los egipcios y los sacó de Egipto, la tierra de servidumbre, y los llevó a Canaán, la tierra prometida—Ex 3:7-8, 10, 17:**

- A. La nación de Egipto tipifica el reino de las tinieblas, y Faraón tipifica a Satanás, el diablo—Col 1:13; 1 Jn 5:19b; Jn 12:31; He 2:14-15; Ap. 12:9a:
  - 1. El mundo no es una fuente de disfrute; es un lugar de tiranía, y cada aspecto del mundo es una forma de tiranía—Ga 4:8.
  - 2. En el mundo, Satanás mantiene al pueblo escogido de Dios, a los que están destinados a cumplir el propósito de Dios, bajo su mano usurpadora—Ef 2:2; Lc 13:11-12:
    - a. Existir es una cosa, pero existir para el propósito divino es otra—Ro 8:28; Ef 1:11; 3:11; 2 Ti 1:9.
    - b. Satanás ha usurpado a las personas a fin que ellos solo se preocupen por su existencia, no por el propósito de Dios en su existencia—Mt 6:25, 31-33.
- B. Sacar a una persona de la mano de Satanás y del reino de las tinieblas es una obra poderosa—12:28-29; Lc 11:21-22; Hch 26:16-18; Col 1:13:
  - 1. Por esta razón, la revelación divina en el Nuevo Testamento valora mucho la predicación del evangelio—Ro 1:16; Mt 24:14; Mr 16:15.
  - 2. Un aspecto del propósito de Dios al llamarnos es usarnos para sacar a otros de la usurpación y tiranía de Satanás y del mundo—Hch 26:18; Ef 3:9.
- C. En tipología, el introducir a los hijos de Israel en Canaán, una buena tierra, equivale a introducir a la gente en el Cristo todo-inclusivo con Sus inescrutables riquezas—v. 8; Col 1:12:
  - 1. Dios quiere llevar a Su pueblo escogido y redimido a la buena tierra a fin de que puedan disfrutar de Cristo en Su todo-inclusividad con miras a Su edificación y Su reino—Ef 3:8; 2:19-22; Col 2:6-7, 16-17; 3:11.
  - 2. Necesitamos sacar a otros del mundo al Cristo todo-inclusivo y ayudarlos a experimentar a Cristo en Sus inescrutables riquezas para que Dios pueda establecer Su reino y tener Su morada en la tierra hoy—Ef 3:8; 2:21; Ro 10:12; 14:17.
- D. La tierra de Canaán representa al Cristo todo-inclusivo en Su amplitud ilimitada y extensión universal—Ef 3:18; Col 1:16-17:
  - 1. Cristo, como lo tipifica la buena tierra, es ilimitado en Su amplitud—Ex 3:8:
    - a. A la tierra de Canaán se le llama *una buena tierra*, ella es buena principalmente en su amplitud—Nm 14:7-8; Ex 3:8.
    - b. La Buena tierra era espaciosa, se extendía desde el Mar Mediterráneo al Éufrates.
  - 2. Cristo no solo es todo-inclusivo e ilimitado, sino también universalmente extenso—Col 2:16-17:
    - a. Cristo es la realidad de todas las cosas positivas que existen en el universo. Es debido a esto que Él es extenso y todo-inclusivo.
    - b. Las dimensiones de Cristo son la anchura, la longitud, la altura y la profundidad. Estas son las mismas dimensiones del universo—Ef 3:18.
    - c. El Cristo vasto e inconmensurable es el Cristo extenso, Aquel que es universalmente extenso.
    - d. Cristo es nuestro verdadero universo, porque Sus dimensiones son las dimensiones del universo.

3. El Cristo que hemos recibido no es un Cristo pequeño, estrecho y limitado, sino un Cristo todo-inclusivo, ilimitado y extenso—2:6:
  - a. Tal Cristo mora ahora en nosotros y espera la oportunidad de extenderse por todo nuestro ser—3:17.
  - b. Todo el espacio dentro de nosotros debe ser entregado al Cristo todo-inclusivo.



## Mensaje Cuatro

**Experimentar a Cristo como el ángel de Jehová  
Llevándonos a Sí mismo como la buena tierra**

**y**

**Siendo socios de Cristo, como Josué y Caleb,  
Luchando con fe para poseer la tierra de Canaán**

Lectura bíblica: Ex. 23: 20-23; Num. 13:30; 14: 7-9; Jos. 14: 6-15

### **I. Cristo es el Ángel de Jehová, que nos trae a Sí mismo como la buena tierra — Éx. 23: 20-23:**

- A. El título del *Ángel de Jehová* en Éxodo 3:2 se refiere principalmente a Cristo, el Hijo de Dios, como Aquel enviado por Dios (cf. Juan 8:42) para salvar a su pueblo de su situación de sufrimiento (cf. Jue. 6:12-22; 13: 3-22).
- B. Según Éxodo 3:2 y 6, el Ángel de Jehová, El enviado, era Jehová mismo, El que enviaba (véase Zacarías 2:6-11), y Jehová es el Dios Triuno (Éxodo 3: 6, 15).
- C. “El Ángel de Dios, que iba delante del campamento de Israel, se movió y fue a ponerse detrás de ellos; asimismo la columna de nube se retiró de delante y se colocó detrás”—Éx. 14:19:
  1. El Ángel de Dios en Éxodo 14:19 es el Ángel de Jehová que llamó a Moisés; el Angel de Jehová es Cristo como el enviado de Dios — 3:2, 4.
  2. El hecho de que el enviado de Dios fue ante el campamento de Israel indica que Cristo era el que dirigía al pueblo.
  3. Cuando el Ángel de Dios se movió, la columna también se movió, mostrando que el Ángel y la columna eran uno; Cristo y el Espíritu guíaador no pueden separarse— Jn. 14: 17-20; 16:13; 2 Cor. 3:17; Apocalipsis 5: 6.
- D. “Ahora Yo envié un Ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te introduzca en el lugar que Yo he preparado” —Éx. 23:20, cf. vv. 21-33:
  1. El ángel de Jehová tipifica a Cristo como Aquel enviado por Dios para mantener a Su pueblo en el camino e introducirlo a la buena tierra, y la buena tierra tipifica a Cristo en Su Toda-Inclusividad como la porción asignada del pueblo de Dios — Deut. 8: 7; Col. 1:12.
  2. Cristo, como el enviado, trae al pueblo de Dios a sí mismo como la buena tierra; la meta en el propósito de Dios es llevar a su pueblo al pleno disfrute de Cristo como la tierra todo-inclusiva.
  3. Con respecto al Ángel de Jehová, Éxodo 23:21 dice: “Mi nombre está en El”; el nombre de Jehová es idéntico a Su persona, lo que indica que el Ángel de Jehová es Jehová mismo.

4. Cristo, el enviado de Dios, habla por Dios dentro de nosotros; si queremos tomar posesión de Él, debemos aprender a obedecer Su voz; que la voz del Ángel sea el hablar de Jehová prueba firmemente que el ángel y Jehová son uno — vs. 21-22.
5. Las bendiciones en Éxodo 23:25-26 significan espiritualmente que Dios nos dará pan (la Palabra — Mateo 4: 4) para nutrirnos y agua (el Espíritu — Juan 7:37-39) para satisfacernos y hacernos crecer en la vida divina hasta la madurez, la edad plena (Efesios 4:13; Colosenses 1:28), a fin de ganar al Cristo todo-inclusivo como nuestra posesión para nuestro disfrute (Filipenses 3: 8).

## **II. Como Josué y Caleb, debemos ser socios de Cristo, luchando con fe para poseer la tierra de Canaán — Núm. 13:30; 14: 7-9:**

### **A. Josué y Caleb tomaron la palabra de Dios como su fe — 13: 30; 14: 7-9:**

1. Josué y Caleb creyeron en la palabra de Dios, obedecieron al Señor y avanzaron hacia la meta.
2. Solo Dios es la fuente de la fe; si queremos tener fe, debemos aprender a preocuparnos por los intereses de Dios y no por nuestro beneficio.
3. El ejemplo de Josué y Caleb en la Biblia nos muestra lo que es creer — 13:30; 14: 7-9:
  - a. Josué y Caleb no fueron los que vencieron en Números 13 y 14; era Aquel en quien confiaban.
  - b. Dios hizo todo; ellos simplemente disfrutaron lo que Dios hizo — v. 8.
4. Debemos seguir el ejemplo de Josué y Caleb; ellos tenían corazones llenos de fe — 13:30.

### **B. Necesitamos ser los Caleb de hoy, socios de Cristo, quien es el verdadero Josué — 14: 24; Josh. 14: 6-14; Heb. 2:10; 3:14:**

1. Cristo, el Capitán de la salvación, es el verdadero Josué, que nos lleva a tomar posesión de la tierra, y nosotros, los Caleb de hoy, somos sus socios, luchando con Él contra los enemigos y compartiendo con Él la toma y posesión de la tierra. 2:10; 3:14:
  - a. Cristo ha sido ungido por Dios para llevar a cabo la comisión de Dios, y nosotros, como socios suyos, compartimos con Él la realización de la comisión de Dios.
  - b. Hebreos 3:7-14 trata acerca de entrar en la buena tierra; El tipo de esta entrada a la buena tierra fue la entrada a la tierra bajo el liderazgo de Josué (Jos. 1: 1-6), y Caleb fue su socio en la posesión de la buena tierra (Núm. 32:12; Jos. 14: 6-8).
  - c. Hoy Cristo es el verdadero Josué, y nosotros somos Sus Caleb, Sus socios — He. 2:10; 3:14.
  - d. Como socios de Cristo, estamos trabajando juntos con Él y cooperando con Él para cumplir el deseo de Dios de tener una expresión corporativa de Él mismo.

6. Caleb tenía un espíritu diferente y seguía plenamente al Señor mediante un espíritu diferente, que era diferente de todos los demás espíritus — Núm. 14:24.
7. Debemos estar resueltos y determinados en nuestra voluntad de estar con el Señor, así como Caleb siguió plenamente a Dios — vs. 6-9, 24; Deut. 1:36; Josh. 14:14:
  - a. Caleb siguió plenamente al Señor porque sabía que Dios quería que los hijos de Israel entraran en la buena tierra — Núm. 14:24; Deut. 1:36; Josh. 14: 8.
  - b. Ya que Dios quería que ellos entraran en la buena tierra, Él lucharía por ellos y lograría todo por ellos — Núm. 14: 7-8.
  - c. Caleb sabía que Dios pelearía por ellos y destruiría a los enemigos.
8. Josué y Caleb no temieron a los nefilim ni a los habitantes de la tierra de Canaán, sino que dijeron: “Ellos serán nuestro pan” —v. 9:
  - a. Caleb creía que los Nefilim (los descendientes de Anac) serían derrotados y se convertirían en su pan porque sabía que Dios había prometido introducirlos a la tierra — 13: 30, 33.
  - b. La experiencia de Caleb demuestra que cuanto más Nefilim comamos, más fuertes seremos; Caleb estaba lleno de vitalidad a los ochenta y cinco porque al asimilar tantos Anaquines a lo largo de los años, había desarrollado una constitución que no mostraba rastro de su edad: Josh. 14: 10-14.
  - c. Nuestra batalla con el enemigo será una derrota para él, pero será pan para nosotros; el enemigo derrotado es el pan más sabroso — Núm. 14: 9.
  - d. El enemigo será nuestro alimento y tragarlo será nuestra satisfacción.

## Mensaje cinco

### **Participar en la guerra espiritual para derrotar y destruir todo lo que representan las tribus paganas en la tierra de Canaán**

Lectura bíblica: Ex. 23:27-30; Nm. 13:33; 21:1-3; 32:31; 33:50-53; Dt. 7:1-2

#### **I. Como los Caleb de hoy luchando por los intereses de Dios, es crucial para nosotros que veamos la visión del Cristo todo-inclusivo tipificado por la buena tierra y para conquistar el caos satánico y triunfar en la economía divina—Dt. 8:7-10; Ef. 1:10; Ro. 16:20:**

- A. La buena tierra, es un tipo del Cristo todo-inclusivo, el Cristo quien es todo en todo y quien es todo para nosotros—Dt. 8:7-10.
- B. Con el fin de poseer la buena tierra, necesitamos participar en la guerra espiritual para conquistar el caos satánico y triunfar en la economía divina—Ef. 1:10; 6:10-12; Ro. 16:20:
  - 1. La historia del universo es la historia de la economía de Dios y el caos de Satanás—Gn. 1:1-2, 26; Ap. 20:10—21:4:
    - a. Satanás es la fuente del caos, y Dios mismo es la economía divina.
    - b. Tanto en la Biblia como en nuestra experiencia, el caos satánico siempre va a la par con la economía divina—2 Co. 4:6; 1 Tim. 1:4.
  - 2. En lugar de librarnos del caos, Dios quiere que seamos uno con Él para conquistar el destructivo caos satánico y llevar a cabo la constructiva economía divina—Ef. 3:8-10; 2 Co. 5:17.
  - 3. Mientras sufrimos el caos, necesitamos defender y vivir la economía divina—1 Tim. 1:4, 18; 2 Tim. 4:7.
  - 4. Los vencedores conquistan el caos satánico y triunfan en la economía divina—1 Tim. 1:3-4, 19-20; 4:1-2; Tit. 3:10; 2 Tim. 4:7-8:
    - a. Los vencedores sufren el caos, pero en lugar de estar decepcionados o desanimados, ellos están fortalecidos y están habilitados para defender y vivir la economía divina conforme a la verdad—Ef. 3:16; 6:10-12.
    - b. Vencemos el caos por medio del procesado y consumado Dios Triuno como la gracia todo suficiente—1 Co. 15:10; 2 Co. 12:9; 2 Tim. 4:22.

#### **II. Las diversas tribus paganas que ocuparon la tierra de Canaán representan los diferentes aspectos de nuestra vida natural—Ex. 23:7-30:**

- A. Los dioses (ídolos) de las tribus paganas (Éx. 23:24) con los demonios detrás de ellos (cfr. 1 Co. 10:20), representan las fuerzas espirituales del mal (Ef. 6:12).
- B. Detrás de nuestra vida natural están las fuerzas del mal (cfr. Mt. 16:23, pie de nota 1), quienes utilizan, manipulan, y dirigen los aspectos de nuestra vida natural para frustrarnos de tomar posesión del Cristo todo-inclusivo y disfrutar Sus riquezas.
- C. Las tribus paganas en la tierra fueron la causa de que Israel pecara contra Dios:
  - 1. Esto indica que nuestra vida natural es la fuente de nuestros pecados.
  - 2. A los ojos de Dios aquellos que viven conforme a la vida natural están pecando continuamente, ya sea que hagan el bien o el mal.

- D. Debido a que la vida natural nos frustra de poseer a Cristo y disfrutarle a Él, debemos odiarla (Lc. 14:26) y, a medida que crecemos en Cristo, debemos estar dispuestos a sacarla fuera.
- E. Dios no cortará nuestra vida natural, representada por las tribus paganas, de una vez por toda, puesto que esto nos dejaría vacíos por dentro y en peligro de ser tomados por demonios, representados por los animales del campo—Éx. 23:29; cfr. Mt. 12:43-45:
1. Dios cortará nuestra vida natural gradualmente, poco a poco, conforme al grado de crecimiento que tengamos en la vida divina—Éx. 23:30.
  2. Mientras más Cristo aumente en nosotros, más Él reemplazará nuestra vida natural.
- F. Dios prometió expulsar las tribus paganas (vs. 29-30), pero el pueblo de Dios debe cooperar con Él al tomar la iniciativa para destruirlos—vs. 31-33; cfr. Ro. 8:13; Gá. 5:24; Col. 3:5; Fil. 2:12-13).
- G. Mientras más Cristo se incremente en nosotros, más podremos cooperar con Dios para que la vida natural salga.

**III. Debido a que los nefilim, producto de la mixtura de los ángeles caídos con el hombre caído, moraban en la tierra de Canaán, Dios ordenó a los hijos de Israel que conquistasen esta tierra y destruyesen toda criatura viviente a fin de que el linaje humano fuese depurado—Nm. 13:33:**

- A. Según el pensamiento divino, las naciones que ocupaban la tierra de Canaán Debían ser exterminadas debido a que eran diabólicas y se habían mezclado con demonios—Dt. 7:2.
- B. Los cananeos representan a los seres humanos que se han unidos a los espíritus malignos, a las autoridades satánicas de las tinieblas en los aires—Nm. 14:45.

**IV. Los cananeos representan los ángeles caídos, los ángeles rebeldes que siguieron a Satanás, quienes llegaron a ser los principados, los gobernantes, y autoridades en el reino de Satanás—13:33; 21:1-3; 32:21; 33:50-53; Dt. 7:1-2; Ap. 12:4, 7; cf. Dn. 10:13, 20:**

- A. En la topología del Antiguo Testamento, Canaán tiene dos aspectos:
1. En el lado positivo, Canaán, es una tierra de riquezas (Dt. 8:7-10), tipificado por el Cristo todo-inclusivo con Sus inescrutables riquezas (Ef. 3:8).
  2. Por el lado negativo, representa la parte en el aire, la parte celestial, el reino de tinieblas de Satanás.
- B. Como el príncipe de este mundo (Jn. 12:31) y como el príncipe de la autoridad del aire (Ef. 2:2), Satanás tiene su autoridad (Hch. 26:18) y sus ángeles (Mt. 25:41), quienes son sus subordinados como principados, autoridades, y gobernadores del mundo de estas tinieblas (Ef. 6:12); por lo tanto, él tiene su reino (Mt. 12:26), la autoridad de las tinieblas (Col. 1:13).
- C. La lucha del pueblo de Israel en contra de los cananeos, de manera que ellos puedan poseer y disfrutar la buena tierra tipificado por la guerra espiritual de la iglesia como un todo, incluye a todos los miembros en contra “de las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Ef. 6:12) de modo que los santos puedan disfrutar a Cristo como la tierra todo-inclusiva.

D. La iglesia debe ser tal guerrero corporativo, luchando en contra de las fuerzas de Satanás en las regiones celestes, de manera que el pueblo de Dios gane más de Cristo para la edificación del Cuerpo de Cristo, estableciendo y propagando el reino de Dios, de modo que Cristo pueda regresar para heredar la tierra—vs. 10-20.

## Mensaje Seis

### **Experimentar a Cristo Como la Realidad de la Buena Tierra Prometida a Abraham y Trabajar la Tierra Para Producir Las Riquezas de Cristo para Nuestro Disfrute Personal y Para Tener un Excedente para Traer a las Reuniones de la Iglesia para la Adoración Corporativa de Dios**

**Lectura Bíblica:** Gá. 3:14; Col. 1:12; Ef. 3:8; Jn. 4:23-24; 1 Co. 14:26 ; 1 P. 1:8

#### **I. Gálatas 3:14 es un versículo extremadamente importante porque combina la promesa del Espíritu con la bendición de Abraham:**

- A. Este versículo indica que el Espíritu es la bendición que Dios le prometió a Abraham para todas las naciones y que los creyentes han recibido mediante la fe en Cristo— Gn. 12: 1-3, 7; 13: 14-17:
  - 1. La promesa de Dios a Abraham se repitió a su hijo y a su nieto— 26: 3; 35:12.
  - 2. En Gálatas 3, Pablo interpreta la buena tierra como la bendición del Espíritu.
  - 3. La promesa del Antiguo Testamento era de la buena tierra, pero en el Nuevo Testamento el cumplimiento de la promesa se convierte en el Espíritu—Gá. 3; 14.
- B. El aspecto físico de la bendición que Dios le prometió a Abraham fue la buena tierra, que era un tipo del Cristo todo-inclusivo— Gn. 12: 7; 13: Gn. 15; 17: 8; 26: 3-4.
- C. Dado que finalmente se conoce a Cristo como el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, la bendición del Espíritu prometido corresponde con la bendición de la tierra prometida a Abraham—Gá 3:14:
  - 1. El Espíritu que hemos recibido es la buena tierra— v. 14.
  - 2. La buena tierra está en nosotros y es donde vivimos y caminamos —5:25; Col. 1:12; 2:6.
- D. En realidad, el Espíritu como la realización de Cristo en nuestra experiencia es la buena tierra como la fuente del abundante suministro de Dios para que lo disfrutemos —Fil. 1:19.

#### **II. En nuestra vida diaria debemos trabajar en el Cristo todo-inclusivo como nuestra buena tierra para nuestro suministro y disfrute personal —Dt. 8:7-10; 1 Co. 15:10; 1 P. 1:8:**

- A. Después de que entremos y poseemos al Cristo todo-inclusivo como nuestra buena tierra, debemos laborar en Cristo —Ro. 16:12; 1 Co. 15:58:
  - 1. Una vida adecuada en la buena tierra es una vida en la que laboramos continuamente en Cristo.
  - 2. Todo lo relacionado con la vida en la buena tierra es un Cristo que está relacionado con nosotros—Col. 1:12, 27:
    - a. El no es simplemente un Cristo objetivo, sino un Cristo totalmente subjetivo.
    - b. Es un Cristo en el que trabajamos, un Cristo producido por nosotros y un Cristo que disfrutamos—Fil. 1:25; He. 1:9.
  - 3. Debemos trabajar diligentemente en Cristo para que podamos experimentar y disfrutar Sus riquezas todo-inclusivas—Ef. 3:8.
- B. Dios nos ha traído a Cristo y nos ha dado a Cristo como nuestra porción—Col. 1:12:

1. Cristo es nuestra porción como nuestra herencia, así como la tierra de Canaán lo fue para los hijos de Israel.
2. Dios nos ha dado a Cristo en “lotes” como nuestra porción—v. 12.
3. Cada uno de nosotros tiene una porción de Cristo, y ahora tenemos que trabajar en la porción de Cristo que nos ha sido dada para disfrutarlo día tras día:
  - a. Dios nos enviará lluvia y sol para hacer que tengamos una rica cosecha, y entonces tendremos riquezas de las cuales vivir—Ef. 3:8.
  - b. Nuestra rica cosecha y nuestra rica vida le darán gloria a Dios—v. 21.
4. Si no trabajamos en Cristo, no podremos tener una vida adecuada como pueblo de Dios porque no tendremos nada de qué vivir.
5. Trabajamos en Cristo como la buena tierra al ejercitar nuestro corazón para tener fe en el Señor y amar al Señor y al ejercitar nuestro espíritu para contactar al Señor y recibir la impartición del Espíritu vivificante todo-inclusivo, la realidad de Cristo como la buena tierra—2 Co. 13:14; Gá. 3:14.

**III. Diariamente debemos trabajar en Cristo para tener un excedente, una cosecha, para llevar a las reuniones de la iglesia para la adoración corporativa de Dios el Padre—Dt. 12:6; 1 Co. 14:26; Jn. 4:23-24; Dt. 16:15-16:**

- A. La vida en la tierra es una vida plena del disfrute de Cristo, tanto personal como colectivamente con el pueblo del Señor—Dt. 8:7-10.
- B. La vida en la buena tierra es una vida de laborar en Cristo, produciendo a Cristo, disfrutando a Cristo, compartiendo a Cristo con otros y ofreciendo Cristo a Dios para que Él pueda disfrutarlo con nosotros:
  1. Este tipo de disfrute y participación es una exhibición de Cristo al universo entero—Ap. 19:7.
  2. Esta es una adoración a Dios y una vergüenza para el enemigo—Jn. 4:23-24.
- C. Que seamos diligentes para trabajar en Cristo, tener nuestras manos llenas de Él, y luego venir a las reuniones de la iglesia para disfrutar de este Cristo rico y glorioso con los hijos de Dios y con Dios mismo—1 Co. 14:26; Jn. 4:23-24.
- D. Siempre que venimos a la reunión de la mesa del Señor para recordar al Señor y adorar al Padre, no debemos venir con las manos vacías; debemos venir con las manos llenas del producto de Cristo—Dt. 16:15-16:
  1. Adorar a Dios con Cristo es adorarlo colectivamente con todos los hijos de Dios al disfrutar a Cristo unos con otros y con Dios—1 Co. 14:26.
  2. Necesitamos producir lo suficiente de Cristo para que haya un excedente para compartir con otros y ofrecer la mejor parte del producto a Dios el Padre para Su gozo, deleite y satisfacción—Dt. 15:11; 18:3-4; 12:11.